

Compañías norteamericanas lanzan a la calle a campesinos costarricenses

Yo, Héctor Bogantes Zamora, costarricense y mayor de edad, por este medio vengo a denunciar ante el señor Presidente de la República, ante los señores Diputados y ante la opinión pública costarricense, el bárbaro atropello de que estamos siendo víctimas los humildes agricultores de El Pulgoso.

Hace algunos años tenía yo en San José un tallercito de zapatería. Vendía zapatos a algunas tiendas. La baja del precio de esta clase de calzado me llevó a la conclusión de que no me podía sostener en la capital con mi esposa y mis dos hijos. Decidí meterme a la montaña y hacer una finca. Vendí todo lo que tenía, y compré un derecho de 120 hectáreas a Juan Vicente Cano, con ocho años de posesión, al Este del Río Sucio y al Nordeste de la provincia de Heredia, casi en sus límites con la provincia de Limón. Allí hice un rancho y he trabajado por dos largos años, sembrando la tierra. Para salir a San José tengo que hacer una jornada de cinco horas a caballo, hasta Puerto Viejo, en el Sarapiquí; y de allí en cazadora a San José, en un viaje de cuatro horas.

A la región en donde me ubiqué la llaman "El Pulgoso", y es una gran llanada de tierra muy

fértil que se extiende entre el Río Sucio y el Río Chirripó. 35 esforzados campesinos viven y trabajan en El Pulgoso, con sus ranchos, sus mujeres y sus hijos, en parcelas de 30, de 60 y de 120 hectáreas, perdidos entre la selva y a grandes distancias unos de otros, sin caminos, ni escuela, ni médico, ni nada. Una vida dura y desolada, sudando de sol a sol para obtener de la tierra lo que ahora es muy difícil conseguir en las ciudades: el pan de los hijos. Arroz, maíz, frijoles y verduras. Y la esperanza de poder dejar a los muchachos una finquita floreciente.

Pero sobre las tierras y maderas de El Pulgoso y sobre nosotros, sus humildes habitantes, se ha desatado la codicia de una gran empresa maderera, la "Río Frio Land Co.", que posee muchos miles de hectáreas de tierra por allí cerca y que utiliza al contratista maderero Víctor González como punta de lanza contra los parceleros de El Pulgoso. Esta gran empresa maderera está empeñada en quitarnos nuestras tierras y, con la ayuda de algunas autoridades, nos ha fijado plazo para que abandonemos las parcelas y nos amenaza con sacarnos amarrados.

Por esa razón los parceleros

decidimos organizarnos en un Sindicato de Pequeños Productores, y legalizarlo, para defendernos mejor. Y buscamos la ayuda de los obreros de San José. Yo vine a la capital y me llevé al Sr. Marchena, de la Confederación de Trabajadores, para que él nos ayudara a organizar el Sindicato. El 8 de julio se efectuó la asamblea de parceleros de El Pulgoso y se eligió el Comité del Sindicato. Y cuando Marchena, de regreso, llegó el día 9 a Pto. Viejo conmigo, que lo venía acompañando, el Resguardo nos detuvo y nos trajo presos a Heredia, en donde nos pasaron esposados como criminales a San José. Aquí fuimos puestos en libertad, pero mientras tanto, autoridades de la capital anduvieron en El Pulgoso con un terrateniente de Pto. Viejo, registrando ranchos, encañonando campesinos y acusándonos de "comunistas". Cuatro o 5 días después llegaron los machos de la Río Frio Land Co. con el Resguardo de Guápiles, y anduvieron notificando a los parceleros que apenas les darian tiempo de recoger las cosechas, para desalojarlos inmediatamente después. Y luego el contratista maderero Víctor González nos ha comunicado que ya están por llegar los "machos" de la Río Frio

Land Co. a sacarnos de nuestras parcelas por la fuerza.

Este atropello monstruoso, en perjuicio de treinta y cinco cabezas de familia que vivimos pegando la nariz a la tierra, es lo que he venido a denunciar ante la conciencia nacional.

Espero que sea escuchada la voz de las humildes gentes de El Pulgoso. Que se nos asegure el disfrute tranquilo de nuestras parcelas. Y que se les recorte las uñas a las grandes empresas madereras nacionales y extranjeras, que no sólo están arrasando las selvas costarricenses, sino que también amenazan con despojar y arruinar a multitud de humildes agricultores.

..Por los agricultores de El Pulgoso,

Héctor BOGANTES ZAMORA
Céd. N° 5-047-292

NOTA DE LA R.: Lo mismo sucede en la Península de Osa, donde una compañía yanqui obtuvo una concensión de 45 mil hectáreas, (45.000), arrasando los bosques, llevándose las maderas y esterilizando el suelo, además de desalojar por la fuerza a los campesinos. Estas son las inversiones del Plan Alianza para el Progreso.

Gran entrega de firmas en apoyo al plan de desarme general y total

Domingo 12 de Agosto - A las 2 de la tarde

En el Salón de los altos de las Antillas, Av. 10

¡Las madres contra la guerra! ¡Las madres por la prohibición de los ensayos de armas nucleares!

Todas unidas firmaremos una instancia dirigida al Presidente Kennedy y al Primer Ministro Nikita Jruschov.

Asista Ud. señora a dar su firma y participe en esta jornada en defensa de la Paz!

COMITE DE MADRES.

